

00111F 1537

Extracto de "Newsweek", edic. correspondiente  
al 4 de Febrero de 1985, página 29

## REABRIENDO DOS VIEJAS HERIDAS.

Uno era el "Ángel de la Muerte", el otro el "Carnicero de Marzabotto". Inclusive ahora, después de pasar cuatro décadas, el mismo nombre de los dos criminales de guerra nazis hace revivir memorias penosas. Para aquéllos que sobrevivieron a las barbaridades de estos dos, la semana pasada fue particularmente desalentadora. Justamente en momentos en que los judíos conmemoraban la liberación de presos en Auschwitz, documentos dados a publicidad en los Estados Unidos revelaron que las fuerzas americanas tal vez hayan apresado - y luego puesto en libertad - a Josef Mengele después de la guerra. Otros documentos dieron cuenta de que Mengele, acusado de ordenar el asesinato de 400,000 judíos en Auschwitz, supuestamente entró en el Canadá a principios de la década de los 60. Y después vino la noticia de que el gobierno italiano había puesto en libertad al antiguo Mayor de la SS, Walter Reder, el hombre que dirigió la matanza de más de 1,800 italianos civiles en el pueblo de Marzabotto.

El hasta ahora libre Mengele arrastra a quienes le persiguen. Aparte del papel que desempeñó en la "gasificación" de judíos internados en Auschwitz, Mengele, el médico del campo, llevaba a cabo experimentos médicos grotescos en los prisioneros, sobre todo en los mellizos. Por orden suya, se inyectaba a los presos varios productos químicos que les causaban fiebre amarilla y radiación extrema y les sometía él a amputaciones de cualquier parte del cuerpo para obtener cultivos de tejidos. Mengele desapareció después de la guerra, pero se informa que fue visto en diversas ocasiones en el Paraguay. Aunque el gobierno del Gral. Alfredo Stroessner sostiene que salió del país, el veterano cazador de nazis Simon Wiesenthal se mantiene firme en su aserto de que a Mengele, que tendría ahora 73 años, se le localizó el año pasado en una colonia menonita del Paraguay.

El aserto de Wiesenthal fue corroborado la semana pasada por el senador americano Robert Torricelli de Nueva Jersey quien dijo que funcionarios paraguayos le habían revelado que Mengele está viviendo en unas montañas remotas cerca de la confluencia de las fronteras de Argentina, Paraguay y Brasil. Agregó el congresista que se dice por Mengele que anda enfermo y obeso y que no se espera que viva mucho ya.

00111F 1538

-2-

REABRIENDO DOS VIEJAS HERIDAS. (II)

A su regreso de un viaje de 11 días por América Latina, Torricelli informó al periodista Kim Willenson de NEWSWEEK que según los paraguayos, Mengele escapó a Buenos Aires después de la guerra, viviendo ahí hasta que agentes especiales de Israel le secuestraran en esa ciudad a Adolf Eichmann en 1960. Torricelli dice que los funcionarios reconocían que Mengele huyó después al Paraguay donde vivía hasta hace 6 años, ejerciendo abiertamente su profesión de médico bajo su propio nombre en una casa situada en las afueras de Asunción. Se cuenta de Mengele que se ha trasladado frecuentemente a la capital y que ha estrechado relaciones con diversos funcionarios superiores del gobierno.

Cómo Mengele - quizá el nazi más buscado de la última década - consiguió eludir su captura es un enigma para muchos de los que desean hacerle comparecer ante la Justicia. Según algunos diplomáticos de América Latina, puede ser que Israel no quiera reeditar un episodio á la Eichmann, habiendo éste provocado un grito de protesta internacional. Además, el Estado de Israel - al igual que la Nación Norteamericana - pudo haber tenido escrúpulos para ejercer demasiada presión sobre el Paraguay por temor a deteriorar las relaciones con el gobierno de dicho país. La razón es que, a pesar del carácter autocrático del régimen de Stroessner, el país se ha inclinado normalmente hacia la causa de Israel en el seno de las Naciones Unidas; además, es fervientemente anti-comunista. A Torricelli no le convence estos razonamientos y él manifiesta que se seguirá ocupando del caso. "No creo yo que sea tan difícil encontrarle, si alguien realmente quiere dar con él," dice Torricelli. "Ahora, mi mayor preocupación es que descubramos que la gente no quiere encontrarle al Dr. Mengele."

Aunque los documentos americanos dados a publicidad no arrojaron ninguna luz sobre el paradero de Mengele, proporcionaron, sin embargo, algunos indicios adicionales sobre su fuga. Los documentos de la inteligencia militar norteamericana que Wiesenthal obtuvo por intermedio del Acta sobre la Libertad de Información contienen referencias sobre una posible